

TIPOLOGÍA DE LOS PRÉSTAMOS LÉXICOS EN EL OTOMÍ QUERETANO: UNA CONTRIBUCIÓN PARA EL ESTUDIO SISTEMÁTICO Y COMPARATIVO DE DIVERSAS LENGUAS REPRESENTATIVAS DEL MUNDO DESDE UN ENFOQUE INTERLINGÜÍSTICO

TIPOLOGY OF THE LEXICAL LOANS IN THE "QUERETANO OTOMÍ": A CONTRIBUTION TO THE SYSTEMATIC AND COMPARATIVE STUDIO OF DIVERSE REPRESENTATIVES' LANGUAGES OF THE WORLD FROM AN APPROACH INTERLINGUAL

EWALD HEKKING

Facultad de Filosofía,
Universidad Autónoma de
Querétaro, México
ewaldhekking@prodigy.net.mx

DIK BAKKER

Facultad de Humanidades,
Universidad de Ámsterdam,
Holanda

Introducción

Durante cinco siglos la lengua otomí ha estado en contacto con la lengua española y ha sido influenciada rotundamente por ella. A pesar de la imposición del Español como lengua oficial durante la colonia, situación que sigue vigente hasta nuestros días, el Otomí ha podido sobrevivir. Sin embargo, durante los últimos veinte años, la "modernización" y el desarrollo de México a la par de la globalización, que conllevan la construcción de caminos, escuelas, industrialización de la zona rural, expansión de los medios masivos de comunicación, mediatización de la población, comercio transnacional y emigración, entre otros aspectos, ha acercado el mundo hispano de los mestizos a las comunidades otomíes, aculturándolas, vulnerándolas y propiciando un mayor contacto entre el español y el otomí, situación que en su lado negativo conduce a la pérdida de la lengua indígena.

De manera general, las consecuencias del contacto lingüístico, o mas precisamente de la extensión del bilingüismo en una comunidad, dependen no sólo de factores estructurales de la lengua sino en gran

Resumen

Este trabajo forma parte de un proyecto de colaboración internacional cuyo objetivo general es estudiar sistemáticamente los patrones de los préstamos léxicos en 41 lenguas del mundo, tres de las cuales son mexicanas: yaqui, tzotzil y otomí. En todos los casos se parte de una Lista Básica para la Tipología de los Préstamos Léxicos (LBTP) que comprende 1457 significados distribuidos en 24 campos semánticos. Se presenta el estudio correspondiente a la lengua Otomí, la principal lengua indígena hablada en el Estado de Querétaro y una de las lenguas ancestrales de México en peligro de extinción. En términos generales se determinó que de los 1457 significados de la LBTP, 1411 tienen su equivalente en el otomí, de los cuales 229 (16%) son préstamos del español y solo 2 del náhuatl. De la muestra total sólo el 6.9% de los significados no tienen equivalente en otomí sino que son expresados exclusivamente por préstamos del español. La gran mayoría de los préstamos son sustantivos (204). El campo semántico "Mundo moderno", "Animales" y "Agricultura y Vegetación", son los que tienen el mayor número de préstamos: 53, 35 y 29 respectivamente. Con base a su integración, se determinó que el 44.4 % de los préstamos son adoptados antes de 1950 (pre-modernos), y el 54.2% después de 1950 (modernos). Para la mayoría de los préstamos pre-modernos, no existe una palabra equivalente en otomí, mientras que para casi todos los préstamos modernos existe al menos una alternativa en otomí. En síntesis, el léxico otomí ha sido impactado enormemente por el español, principalmente en los últimos 50 años, y de no tomarse las medidas urgentes para su fortalecimiento y revitalización esta lengua inevitablemente perecerá. **Palabras clave:** lenguas en contacto, préstamos léxicos, otomí, Querétaro, bilingüismo

Abstract

This work forms part of an international collaboration project, which has as its main aim the systematic study of the patterns of loanwords in 41 languages around the world, of which three are Mexican languages: Yaqui, Tzotzil and Otomí. In all the cases the starting point is a Basic List for the Typology of Loanwords (LWT List), which includes 1457 meanings spread over 24 semantic fields. Here we present the corresponding study for the Otomí language, the principal indigenous language spoken in the State of Querétaro and one of the ancient languages of Mexico, which is at risk to become extinct. In general terms, we found out that 1411 of the 1457 meanings of the LWT list have their counterpart in Otomí, of which 231 (16%) are Spanish loanwords and only 2 are Náhuatl loanwords. Only 6.9% of the meanings of the sample don't have any counterpart in Otomí, but are expressed exclusively by Spanish loanwords. Most of the loanwords are nouns (204). The semantic field of the "Modern World", "Animals" and "Agriculture and Vegetation" are the fields with the largest amount of loanwords: 53, 35 and 29 respectively. Based on their integration in the indigenous language, we found that 44.4% of the loanwords were adopted before 1950 (premodern loanwords) and 54.2% after 1950 (modern). For most of the premodern loanwords don't exist equivalent words in Otomí, while for almost all the modern loanwords exists at least an alternative in Otomí. In general, the Otomí lexicon has suffered a profound impact by Spanish, especially during the last 50 years and if no urgent measures will be taken for the reinforcement and revitalization this language will perish inevitably.

Key word: Languages in contact, loans lexicons, Otomi, Querétaro, bilingualism.

medida de los factores extralingüísticos, como la duración e intensidad del contacto cultural, el papel y estatus de las lenguas participantes, el grado de apoyo institucional otorgado a las lenguas en las diferentes etapas de su historia, e. g., la publicación y difusión de literatura en la lengua nativa, o el uso en público del cambio de código, y de la actitud de los hablantes nativos hacia su propia lengua. Todos estos factores juegan un papel determinante en la dirección del cambio y consecuentemente en la configuración estructural de las lenguas en contacto (Matras y Sakel 2007, Hekking y Bakker 2007a, 2007b)

Los fenómenos de contacto y la influencia del español en el otomí y otras lenguas amerindias han sido tratados por diferentes investigadores (Bartholomew 1954; Bakker *et al.* 2008; Bakker y Hekking 1999; Ecker 1966, Hekking 1995, 2001, 2002; Hekking y Bakker 1998a, 1998b, 2005, 2007a, 2007b; Hekking y Muysken 1995; Lastra 1994; Zimmermann 1992). En forma general se ha documentado que el otomí de Querétaro ha adoptado una gran cantidad de préstamos de contenido y función del español, y que los otomíes incluso tienden a olvidar ciertas formas de su lengua materna, mientras que en su segunda lengua, es decir el español, transfieren elementos de su lengua materna (Hekking 1995, 2007a, 2007b).

Recientemente, el enfoque interlingüístico, que se basa en el método comparativo para estudiar los préstamos léxicos entre lenguas que están sujetas a fenómenos de contacto, ha ampliado sus horizontes y actualmente no sólo se comparan lenguas emparentadas entre sí o que están en coexistencia sino que también se comparan lenguas que no tienen relación genealógica alguna (Matras y Sakel 2007, Haspelmath 2008). Después de todo, las invasiones y la globalización del comercio, de las guerras, de las enfermedades, de la pobreza, de la migración, de la tecnología, y de la religión, entre otros, han provocado un cambio lingüístico en muchas lenguas del mundo, que se está manifestando en mayor o menor grado y a diferentes ritmos entre las lenguas en contacto. D'Amore (2009) en su ensayo titulado "La influencia mutua entre lenguas: anglicismos, hispanismos y otros préstamos", señala que:

"La historia de la humanidad esta repleta de invasiones, guerras y migraciones, de conquistadores, colonizados y desplazados. Todo eso que experimentamos, aunado con el contacto e intercambio comercial y cultural entre naciones, impacta en la forma en la que vivimos y en como hablamos".

Así, los préstamos lingüísticos son inevitables y en muchos casos ocurren naturalmente arropados por su propio contexto histórico. Por ejemplo, la palabra "papa" que hace referencia a un tubérculo originario de América del Sur, se convirtió en un préstamo, adoptado por el español de la lengua quechua (Perú, Bolivia) casi inmediatamente después de que los españoles llegaron al "Nuevo Mundo". Una vez en España, el término se transformó en "patata" y en la medida en que este alimento se popularizó en Europa y el resto del mundo, el término se fue transfiriendo como tal a otras lenguas, e. g. Italiano, griego, catalán; con algunas ligeras modificaciones a otras nada emparentadas, e. g. "patatas" en tagalog (Filipinas), "patates" en Turco, "patatis" en árabe, "potato" en inglés, "potet" en noruego, "potatis" en sueco, y otras más crearon su propia palabra: e. g. "pomme de terre" (manzana de tierra) en francés, "aardappel" (manzana de tierra) en holandés; "erdapfel" (manzana de tierra) en Austria, Suiza y Sur de Alemania, "tartufoli" (trufitas) en Italiano, "kartófel" en ruso, "kartoffel" en danés (Navarro, 2000). Interesantemente, las papas, que también crecían en el México prehispánico, eran parte de la alimentación de los otomíes, y ellos tenían su propia palabra: 'rok'a. En este sencillo ejemplo, queda manifiesto el enfoque interlingüístico aplicado a solo un significado. Las rutas que condujeron a la adopción de ese préstamo de una lengua a otra, y la velocidad en que se dio, es precisamente una de las principales tareas de la lingüística diacrónica ¹ (Haspelmath 2008).

Precisamente, en los últimos años, desde la perspectiva interlingüística, se inició el primer proyecto a nivel mundial encaminado a estudiar sistemáticamente los patrones de los préstamos léxicos en una muestra representativa de diversas lenguas de la humanidad (Haspelmath 2008). El proyecto se denominó: "Tipología de los préstamos léxicos: hacia el estudio comparativo de los préstamos léxicos en las lenguas del mundo", y

¹ La Lingüística diacrónica o Lingüística Histórica, estudia el cambio de las lenguas a través del tiempo y el proceso de cambio lingüístico

estuvo coordinado por los investigadores del Departamento de Lingüística del Instituto Max Planck de Antropología Evolutiva (Max-Planck-Institut für evolutionäre Anthropologie), de Leipzig, Alemania. En total se estudiaron 41 lenguas, de las cuales tres fueron mexicanas: yaqui, tzotzil y otomí. Para cada estudio se hizo una descripción genealógica de la lengua en cuestión, una caracterización sociolingüística de los hablantes, se precisaron las fuentes consultadas, se documentaron las situaciones de contacto lingüístico, se determinó el número y tipo de préstamos, la integración de los préstamos en la lengua receptiva y los préstamos gramaticales.

A grandes rasgos, como señala Haspelmath (2008), el proyecto multilingüístico internacional pretende:

- a) Detectar los préstamos léxicos universales en una muestra representativa de las lenguas del mundo que sean diversas genealógica, geográfica y sociolingüísticamente.
- b) Establecer las relaciones genealógicas entre las distintas lenguas.
- c) Determinar las condiciones sociolingüísticas de los préstamos y sus implicaciones culturales, - y -.
- d) Determinar los modelos de préstamos y como éstos son influenciados, no por factores sociales, sino por factores estrictamente lingüísticos como la complejidad semántica, abstracción, o nivel taxonómico, y por factores sintácticos, e. g., status de clases de palabras (sustantivos vs verbos vs adjetivos; palabras de contenido vs palabras funcionales).

En este contexto se desarrolló el presente trabajo, cuyos objetivos se presentan a continuación.

1.1. Objetivo General

Determinar los fenómenos de contacto a los que ha estado expuesta la lengua Otomí a lo largo de su historia y la influencia del Español, como lengua dominante, en el léxico del Otomí, así como documentar esta lengua en una base de datos internacional.

1.2. Objetivos Particulares

- i) Determinar el tipo y número de préstamos léxicos que ha adoptado el otomí de las lenguas con las que ha estado en contacto.
- ii) Determinar la distribución de los préstamos del Español en el Otomí en los diferentes campos semánticos considerados en la Lista Básica para la Tipología de los Préstamos Léxicos (LBTPL) e identificar los neologismos (nuevas palabras) creados por los Otomíes.
- iii) Determinar el grado de integración de los préstamos del Español en el Otomí con base al probable tiempo de su incorporación a la lengua indígena -y -.
- iv) Determinar los préstamos gramaticales del Español adoptados por el Otomí.

1.3. Justificación

La inclusión de la lengua Otomí en el proyecto internacional "Tipología de los préstamos léxicos: hacia el estudio comparativo de los préstamos léxicos en las lenguas del mundo" es de suma importancia por varias razones:

- a) En primer lugar se documenta la lengua Otomí en una base de datos internacional, lo cual será determinante para su fortalecimiento y preservación como patrimonio cultural intangible no solo de México sino de la humanidad.
- b) Aportarán elementos que podrían contribuir a que las autoridades mexicanas, la población mestiza y la población indígena revaloren esta lengua como parte de la riqueza cultural de México
- c) Permitirá inferir sobre la historia de los Otomíes, a partir del conocimiento de los modelos de los préstamos del Español adoptados por el Otomí; - y -.
- d) Aportará conocimiento en el campo de la tipología lingüística² que permitirá hacer comparaciones y generalizaciones, de una manera sistemática, entre diferentes lenguas representativas de la humanidad.

² La tipología lingüística es una rama de la lingüística orientada a estudiar, identificar y explicar los tipos básicos de las estructuras de las lenguas del mundo.

2. Marco de Referencia

2. 1. La lengua y sus hablantes

El Otomí, junto con el Mazahua, Matlatzincá, Pame y Chichimeca, pertenece a la familia Otopame, que a su vez forma parte del tronco lingüístico Otomangue (Gordon 2005). Se habla principalmente en la región del altiplano mexicano, en los estados de Hidalgo, México, Querétaro, Puebla y Veracruz, y en menor proporción en Guanajuato, Tlaxcala, Michoacán y Jalisco (Hekking 1995, Hekking y Bakker 2007b, CDI 2007). En las últimas décadas, un número considerable de otomíes ha emigrado a los grandes centros urbanos del país y del extranjero, especialmente a la Ciudad de México, Guadalajara, Monterrey, Mazatlán y varias ciudades de Estados Unidos, principalmente a California y Texas

(Martínez-Casas y de la Peña 2004, Sánchez 2004, Guerrero-Galván 2005, Hekking y Bakker 2007a, 2007b). De acuerdo a la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), en el último censo de la población indígena mexicana que se llevó a cabo en el 2000, se registró una población total de origen otomí de 646 875, de los cuales 327,319 (50.6%) son hablantes activos de su lengua materna.

En el estado de Querétaro, el Instituto Nacional Indigenista (INI) y el Consejo Nacional de Población (CONAPO) estimaron para el 2002 una población indígena de 47,420 habitantes (SEDESU 2005). Dicha población es predominantemente otomí (99.8%) y se concentra principalmente en los municipios de Amealco (42.4%), Querétaro (19.6%) y Tolimán (19.2%) (Tabla 1).

Tabla 1. Población indígena en los diferentes municipios de Querétaro

MUNICIPIO	POBLACIÓN TOTAL	POBLACIÓN INDÍGENA	PORCENTAJE	GRUPO ÉTNICO
Tolimán	21,266	8,902	41.9	Otomí
Amealco de Bonfil	54,591	19,661	36.0	Otomí
Cadereyta de Montes	51,790	2,337	4.5	Otomí
ezequiel Montes	27,598	795	2.9	Otomí
Jalpan de Serra	22,839	557	2.4	Pame y Huasteco
Querétaro	641,386	9,113	1.4	Otomí
San Juan del Río	179,668	2,501	1.4	Otomí
San Joaquín	7,665	105	1.4	Otomí
Corregidora	74,558	987	1.3	Otomí
Tequisquiapan	49,969	553	1.1	Otomí
Landa de Matamoros	19,493	184	0.9	Pame y Huasteco
Arroyo Seco	12,667	114	0.9	Pame y Huasteco
Pedro Escobedo	49,554	426	0.9	Otomí
Colón	46,878	351	0.7	Otomí
Peñamiller	16,557	114	0.7	Otomí
Pinal de Amoles	27,290	180	0.7	Pame y Huasteco
El Marqués	71,397	405	0.6	Otomí
Huimilpan	29,140	135	0.5	Otomí
Total en el estado	1,404,306	47,420	3.4	

Fuente: SEDESU 2005

2. 2. Situaciones de contacto

El Otomí, era la lengua que hablaban los habitantes originarios del Valle de México y áreas circunvecinas (Dow 2005, Wright 2005, Lastra 2006). A través de la historia los otomíes han estado en contacto primero con los aztecas, después con los españoles y finalmente con los mestizos, hablantes del náhuatl y español respectivamente³ (Hekking 2007b, 2007c).

El contacto entre el otomí y el náhuatl comenzó en el siglo X, cuando los nahuas llegaron al altiplano mexicano. Lamentablemente, pocos son los estudios lingüísticos que han analizado la influencia mutua entre ambas lenguas (Ecker 1966, Bartholomew 2000). Al principio del contacto, el náhuatl debe haber sido influenciado por el otomí puesto que era la cultura dominante. Sin embargo, a medida que los otomíes fueron sometidos por los aztecas los papeles se invirtieron y a partir del siglo XIII el náhuatl se convirtió en la lengua dominante, hasta que llegaron los españoles en el siglo XV. Como pueblo oprimido, los otomíes fueron menospreciados por los nahuas, quienes, de acuerdo a los cronistas coloniales, veían a los otomíes como “toscos e inhábiles” (Sahagún 1989 [1557]). Fue así que los informantes nahuas transmitieron una imagen muy negativa de los otomíes a los españoles. El hecho de que algunos investigadores suponen que la palabra otomí probablemente se derive del náhuatl “totomitl” (toto=ave, mitl=flecha, flechador de aves) podría reflejar el desdén que sentían los nahuas por el pueblo otomí (Jiménez 1939, Dow 2005). Aunque los otomíes se autodenominan ñāñhō o ñāñhū. Los morfemas “ñō” y “ñā” significan hablar, pero el significado “-ñho” es controversial. Algunos lingüistas relacionan éste con “hñō” o “hñā” que significa “respiración” y por consiguiente ñāñhō se traduciría como “el que habla por la nariz”. Por su parte, Hekking (1995) señala que “-ñho” puede ser una derivación del morfema “hño” que significa “bien”, por lo tanto ñāñhō podría traducirse como “el que habla bien”.

Además de estar en contacto con los nahuas, el pueblo otomí también estuvo en contacto con los mazahuas y los chichimecas. Con los primeros

tenían una relación de igualdad, pero con los segundos al parecer prevalecía un sentimiento de superioridad. Es interesante hacer notar que los otomíes de Tolimán aseguran que sus antepasados hablaban originalmente el chichimeca, por lo que podría ser que en la variante del otomí hablada por esa comunidad se encuentren fenómenos de sustrato chichimeca que sería interesante estudiar.

Después de la caída de Tenochtitlán en 1521, fue inevitable el contacto entre los españoles y los otomíes. Desde entonces, la lengua otomí, como sucedió con las otras lenguas indígenas mexicanas, ha sido influenciada notablemente por el español, que llegó a establecerse como la lengua dominante o mayoritaria. Como consecuencia del contacto lingüístico en poco tiempo fueron introducidos en el otomí préstamos léxicos y gramaticales del español, con los concomitantes cambios en la gramática de la lengua indígena (Bartholomew 1954, Ecker 1966, Zimmermann 1992, Lastra 1994, Hekking 1995, Hekking y Bakker 2007a).

Puesto que los otomíes eran el segundo grupo importante en el altiplano después de los nahuas, los españoles estaban muy interesados en su conversión al catolicismo. Por lo mismo, los misioneros franciscanos se dedicaron al estudio de la lengua otomí. Aunque era una lengua muy difícil de aprender y describir debido a que tenía más vocales y consonantes que el español, los misioneros lograron desarrollar un sistema ortográfico para el otomí, así como gramáticas y vocabularios (Zimmerman 1997, Zwartjes 2000, Hekking 2009). Esto les permitió escribir catecismos y documentos legales en la lengua otomí. Particularmente, el misionero Fray Pedro de Cárceres, escribió alrededor de 1580 en Querétaro *El Arte de la lengua otomí* (Guerrero-Galván 2007). Dos décadas después, en 1605, el sacerdote Fray Alonso Urbano escribió *El Arte breve de la lengua otomí y vocabulario trilingüe, español-otomí-náhuatl*. Ambos trabajos representan documentos históricos de suma importancia lingüística. Desde el punto de vista sociolingüístico, es interesante el *Código Martín del Toro* de mediados del siglo XVII, en donde se relata la historia de un héroe de linaje otomí, quien formó una alianza militar con los españoles. En dicho texto, hay un cambio de código constante entre el otomí y el español (Guerrero-Galván 2002).

³ El náhuatl pertenece a la familia lingüística uto-azteca y el español a la familia indoeuropea.

Después de la Independencia de México en 1813, los pueblos indígenas perdieron el estatus que habían ganado durante la dominación española. Irónicamente no fueron reconocidos por los grupos mayoritarios de origen predominantemente mestizo, sino que gradualmente fueron relegados, ignorados y confinados al olvido. La marginación, pobreza y abusos de poder a la que fueron sometidos los otomíes (y todos los pueblos indígenas del México independiente) amenazaron su cultura y su lengua. La mayoría de los pueblos indígenas no tenían acceso a la educación y muchos dejaron de hablar su lengua materna. Precisamente, en el siglo XIX comenzó el proceso de desplazamiento lingüístico que derivó en la pérdida de muchas lenguas indígenas mexicanas.

La Revolución Mexicana que tuvo lugar entre 1911 y 1917 no terminó con un cambio social para los pueblos indígenas, ni promovió el reconocimiento de las diversas lenguas, ni detuvo el desplazamiento lingüístico. Hoy en día, los otomíes, como la gran mayoría de grupos indígenas de México, siguen perteneciendo a los niveles más bajos de la sociedad mexicana, habitan los lugares más remotos y menos fértiles, y viven de una agricultura de subsistencia, situaciones que los obligan a emigrar a las grandes ciudades de México y de los Estados Unidos (Sánchez 2004, Martínez-Casas y de la Peña, 2004, Guerrero-Galván 2006, Hekking y Bakker 2007b).

A finales del siglo XX se ha intentado fortalecer a las comunidades indígenas a través de la implementación de programas de Educación Bilingüe, los cuales son en realidad programas de castellanización. Además, no se ha logrado el éxito deseado debido a la falta de continuidad en los programas oficiales, al insuficiente número de profesores bilingües indígenas y a la falta de material didáctico para la enseñanza bilingüe (Hekking *et al.* 2007a, 2007b). La negación tanto de los profesores bilingües como de las autoridades educativas a sus raíces indígenas y la pérdida de identidad en gran parte del pueblo mexicano dificultan también la implementación de la educación bilingüe. Por lo mismo, el rezago educativo que persiste en el país, se acentúa en los pueblos indígenas. Particularmente, la mayoría de los otomíes son analfabetas en su propia lengua y no tienen suficiente dominio del español estándar de México (Hekking, 1995). Otro de los factores

sociales que han debilitado la lengua otomí es el hecho de que los hablantes sólo la hablan en el seno familiar, principalmente entre abuelos y nietos, y entre compadres y amigos. En las iglesias, escuelas y en el ambiente mestizo los otomíes sólo se comunican en español. En cuanto a la escritura del otomí, el panorama es peor. Como prácticamente nadie sabe escribir, no existe literatura moderna en esta lengua.

En las últimas dos décadas, la “modernización”, la industrialización, el desarrollo de México, las migraciones, el intercambio comercial transnacional y la globalización han impactado negativamente a las comunidades otomíes, y en general a todos los pueblos indígenas, debilitándolas, desintegrándolas, marginándolas y provocando la pérdida de su cultura y su lengua. La actitud negativa de los indígenas a su propia lengua tampoco ayuda mucho a la preservación de la misma (Hekking y Bakker 2007a, 2007b). Puesto que el otomí es una lengua estigmatizada que se habla solo “por gente pobre y tradicional”, muchos otomíes ya no quieren transmitir su lengua a sus hijos. De continuar esta tendencia y la indiferencia de las autoridades mexicanas por sus pueblos indígenas, el otomí como el resto de las lenguas nativas está destinado a desaparecer. Por ello es necesario que los hablantes indígenas revaloren su lengua, la enseñen y la transmitan de generación en generación y que el pueblo de México reconozca a sus pueblos indígenas como parte de su riqueza cultural.

3. Antecedentes

Las primeras investigaciones sobre los préstamos de palabras en el otomí fueron realizadas por Bartholomew (1954) y Ecker (1966). Posteriormente, se publicaron los trabajos de Zimmermann (1992), Lastra (1994), Hekking (1995), Bartholomew (2000), Hekking y Bakker (1998a, 1998b, 2005, 2007a) y Bakker y Hekking (1999). Todos estos lingüistas han discutido los préstamos del español en el otomí, pero solo Ecker (1966) y Bartholomew (2000) han tratado los préstamos del náhuatl en el otomí.

Ecker (1966) sugiere que el otomí y el náhuatl se influenciaron mutuamente, pero Bartholomew

(2000) asegura que el otomí ha adoptado sólo calcos⁴ del náhuatl y no auténticos préstamos, basando sus afirmaciones en el análisis que hizo del diccionario trilingüe español-náhuatl-otomí de Urbano (1990 [1605]).

En el caso del español, la situación es completamente diferente, pues esta lengua introducida en México a partir del siglo XVI ha influenciado contundentemente la estructura gramatical del otomí (Bartholomew 1954, Zimmermann 1992, Lastra 1994, Hekking 1995, 2002, Hekking y Bakker 2007a, 2007b), provocando incluso un desplazamiento lingüístico que amenaza la continuidad de esta lengua indígena. Entre los lingüistas citados, se podría decir que Zimmermann fue el primero que empezó a investigar de manera sistemática los préstamos gramaticales del español en el otomí. Su trabajo publicado en 1992 fue el punto de partida de una serie de investigaciones enmarcadas en esta disciplina de las lenguas en contacto. Al estudiar la variante del otomí hablada en el Valle del Mezquital, Hidalgo, y al analizar un catecismo escrito en otomí antiguo entre 1785 y 1826, Zimmermann (1992) encontró muchas preposiciones y conjunciones del español, e. g. “hasta”, “con”, “para”, “o”, y “que”, sugiriendo que el uso de estos préstamos gramaticales tienen una motivación pragmática. Basándose en este estudio, Hekking y Muysken (1995) compararon los préstamos funcionales del español usadas en el otomí hablado en Santiago Mezquitlán, Querétaro, México, con los préstamos funcionales del español usadas en el quechua hablado en Potosí, Bolivia, encontrando que en el otomí mexicano se usa un mayor número de preposiciones y conjunciones del español, especialmente subordinantes, que en el quechua boliviano. Dichos autores concluyen que esta situación puede ser explicada tomando en cuenta las diferencias estructurales de ambas lenguas. Posteriormente, Hekking (1995) describió detalladamente el desplazamiento y los cambios lingüísticos en el otomí de Santiago Mexquitlán, enfocándose en los préstamos funcionales del español en el otomí y en las consecuencias que tiene la adopción de estos préstamos en la gramática del otomí. En su investigación, Hekking (Op. cit.) identifica además un gran cantidad de numerales e interjecciones del español en el otomí, pero sólo un

pequeño número de préstamos adjetivales. Todos esos aspectos han sido tratados y discutidos con mayor profundidad en estudios posteriores (Hekking y Bakker 1998a, 1998b, Bakker y Hekking 1999, Hekking, 2001, 2002, Hekking y Bakker 2007a, 2007b).

4. Hipótesis

- i) El contacto entre el otomí y el español ha modificado la estructura de la lengua indígena y los préstamos léxicos del español adoptados por el otomí pueden ser buenos indicadores para medir la magnitud del impacto en el léxico otomí.
- ii) La mayoría de los préstamos españoles no tienen equivalentes en el otomí.
- iii) El mayor número de los préstamos del español fueron adoptados en el otomí durante la época colonial, cuando se impuso el español como lengua dominante, por lo tanto su integración en la lengua otomí es mayor que los préstamos adoptados en los tiempos modernos (después de 1950).

5. Metodología

Para realizar el estudio de manera sistemática y hacerlo comparativo con las 40 lenguas participantes en el proyecto internacional, se partió de una Lista Básica para la Tipología de los Préstamos Léxicos (LBTPL) que comprende 1457 significados distribuidos en 24 campos semánticos⁵ (Tabla 2). Esta lista se basa en las Series del Diccionario Intercontinental (Intercontinental Dictionary Series, IDS) que a su vez se sustenta en el Diccionario de sinónimos selectos en las principales lenguas Indoeuropeas de C. D. Buck (1949).

4 El náhuatl pertenece a la familia lingüística uto-azteca y el español a la familia indoeuropea.

5 Campo semántico, es un conjunto de palabras o elementos significantes con significados relacionados que comparten ciertas características comunes o referenciales

Tabla 2. Campos semánticos considerados en la Lista Básica para la Tipología de los Préstamos Léxicos (LBTPL) y ejemplos de equivalentes buscados para el otomí

CAMPO SEMÁNTICO	EJEMPLO DE SIGNIFICADOS
1. Mundo físico	mundo, tierra, lodo, arena, montaña, agua, luna, isla, espuma, ola, mar, bajamar, río, selva bosque, leña, estrella, cielo, niebla, hielo, rocío, nube...
2. Parentesco	hombre, mujer, joven, niño, padre, madre, tío, abuelo, nieto, bebe, hijo, hermana, esposo, esposa, sobrino, primo, pariente, descendiente, cuñado...
3. Animales	ganado, caballo, vaca, toro, borrego, cabra, Yegua, potrillo, zorro, mapache, león, zoológico, pez, ballena, abeja, hembra, puerco, gallina, pato, pajarito...
4. Cuerpo	piel, carne, vello, vena, espalda, cabeza, cara, cachete, ojo, diente, garganta, riñón, brazo, corazón, ombligo, matriz, bostezar, dormir, toser, vomitar...
5. Comida y bebida	agua, beber, comer, maduro, crudo, sed, hambre, cocinar, olla, plato, cuchillo, cena, desayuno, carne, salchicha, frijol, maíz, miel, queso, ordeñar, huevo...
6. Ropa y cuidado Personal	vestirse, cuero, hilar, tejer, cuello, enagua, calcetín, sombrero, zapato, joya, arete, trapo, jabón, espejo, alfiler, bolsillo, bota, cinturón, guante, seda...
7. Casa	habitar, patio, puerta, llave, ventana, pared, estufa, cama, almohada, silla, lámpara, techo, viga, arco, ladrillo...
8. Agricultura y Vegetación	milpa, cultivar, jardín, zanja, surco, arar, semilla, cosecha, trigo, maíz, planta, plantar, rama, flor, corteza, palmera, calabaza, veneno, hongo...
9. Acciones básicas y tecnología	hacer, trabajar, doblar, cuerda, nudo, machacar, cortar, cuchillo, tijeras, apuñalar, quebrar, estirar, colgar, herramienta, martillo, clavo, plata, cobre...
10. Movimiento	torcer, ascender, lanzar, mover, sacudir, flotar, salpicar, gatear, patear, caminar, correr, salir, trepar, seguir, llegar, entrar, llevar, conducir, carro, rueda, buque...
11. Posesión	tener, cosa, devolver, dar, buscar, encontrar, perder, dinero, rico, mendigo, avaro, prestar, deber, pagar, salario, mercado, tienda, caro, barato...
12. Relaciones espaciales	atrás, abajo, adentro, afuera, lugar, sentarse, acostarse, estar de pie, recoger, amontonar, abrir, cerrar, esconder, alto, puntiagudo, lado, derecha, norte...
13. Cantidad	uno, dos, tres, contar, mucho, poco, multitud, vacío, solo, segundo, tercero, último, bastante, pedazo, mitad....
14. Tiempo	edad, nuevo, joven, viejo, ahora, temprano, despacio, rápido, empezar, terminar, durar, a veces, siempre, nunca, día, mañana, tarde, hora, año....
15. Percepción sensorial	oler, fragante, hediondo, salado, dulce, amargo, oír, ruido, ver, mostrar, negro, blanco, azul, oscuro, sentir, suave, duro, rugoso, liso, pesado, seco...
16. Emociones y valores	reír, besar, querer, abrazar, dolor, lágrima, odiar, enojo, vergüenza, orgulloso, miedo, esperanza, fiel, engaño, bueno, malo, hermoso, feo, inteligente
17. Conocimiento	pensar, creer, saber, idea, sabio, loco, aprender, alumno, maestro, escuela, recordar, olvidar, secreto, seguro, fácil, difícil, no, si, como, cuanto, que....
18. Oraciones y lenguaje	cantar, gritar, cuchichear, hablar, lengua, palabra, preguntar, contestar, prohibir, anunciar, escribir, leer, papel, libro, tambor....
19. Relaciones sociales y políticas	país, ciudad, pueblo, jefe, bastón, gobernar, reina, ciudadano, esclavo, liberar, obedecer, amigo, enemigo, extranjero, costumbre, prostituta, huésped...
20. Guerra y cacería	pelear, guerra, paz, ejercito, arma, arco, flecha, fortaleza, escudo, victoria, derrota, defender, atacar, pescador, anzuelo, red, trampa, atrapar....
21. Leyes	ley, juez, tribunal, acusar, inocente, multa, cárcel, asesinato, adulterio, robar, ladrón, violación, incendio premeditado, absolver, perjurio, jurar...
22. Religiones y creencias	religión, Dios, iglesia, altar, ofrenda, orar, cura, sagrado, bendecir, maldecir, cielo, infierno, demonio, brujo, fantasma, agüero, ayunar, predicar...
23. Mundo moderno	radio, teléfono, televisión, coche, tren, avión, electricidad, motor, hospital, pastilla, lentes, inyección, placa, acta de nacimiento, elección, banco..
24. Palabras funcionales generales	para, con, porque, no, esto, eso, de, con, sin, aunque, próximo, mismo, nada, ser, llegar a ser....

Los equivalentes (o significantes) en otomí para los significados de la LBTPL se obtuvieron de una base de datos creada por los investigadores de la Universidad Autónoma de Querétaro durante la realización del proyecto “Rescate y Revitalización de del otomí de Querétaro”, que ha sido alimentada desde 1981 hasta el 2004 con información recopilada de diferentes maneras: i) Trabajo de campo, realizado en diferentes períodos, en donde se han aplicado encuestas y entrevistas a hablantes nativos de las comunidades de Santiago Mexquititlán, Amealco y Tolimán con la finalidad de describir y documentar la lengua otomí (Hekking y Andrés de Jesús 1984, 1989), así como para determinar el desplazamiento lingüístico y los préstamos gramaticales del español en el otomí (Hekking, 1995; Hekking y Bakker, 1998; Bakker y Hekking 1999, Hekking y Bakker 2007a, 2007b), y ii) Trabajo de docencia, a través de talleres de lecto-escritura que se impartieron entre 1992 y 2002 tanto a profesores bilingües de ambas comunidades, como a estudiantes otomíes de nivel medio superior. Estos últimos, estudiantes del Colegio de bachilleres-COBAQ de Santiago Mexquititlan, grabaron y escribieron, tanto en otomí como en español, una serie de relatos de la tradición oral otomí y cuentos contemporáneos (Hekking y Andrés de Jesús 2002), y tradujeron textos modernos del español a su lengua materna (Hekking y Bakker 2005). Además de esta base de datos se tomaron en cuenta dos diccionarios del dialecto otomí que se habla en la región septentrional occidental: i) Diccionario Trilingüe Español-Náhuatl-Otomí, conocido también como el Diccionario de Urbano, que considera el otomí antiguo de la región de Tula a principios del siglo XVII (Urbano, 1990 [1605]); ii) Diccionario Hñahñu del Valle del Mezquital, diccionario del otomí contemporáneo (Hernández-Cruz *et al*, 2004).

Toda la información se vació en una hoja de cálculo del programa Excel (Microsoft Office 2000 Premium) compuesta por 18 columnas x 1457 renglones. Estos últimos correspondientes a cada uno de los significados de la LBTPL. En la primera columna (LWT Code) etiquetada con “chapter number” se diferenciaron a los diferentes campos semánticos con su respectiva clave, los cuales se enumeraron secuencialmente. En la segunda columna (M2) se asignó una clave numérica para cada uno de los significados, que se enlistaron en la columna 3 (M3), y así sucesivamente cada una de las columnas fue asignada

para describir una característica del significado correspondiente, *e.g.* (M4) Contexto típico, (M5) Categoría semántica, etc.

Finalmente se contabilizaron los significantes por tipo, campo semántico, categoría léxica, etc. y se hicieron los cálculos respectivos para determinar los porcentajes de los préstamos léxicos.

6. Resultados y Discusión

6. 1. Número y tipo de préstamos

De los 1457 significados o conceptos de la lista básica para la tipología de los préstamos léxicos (LBTPL), 1180 tienen un equivalente en la lengua otomí (equivalentes o terminos autóctonos), 229 son préstamos del español, 2 son préstamos del náhuatl y 46 no existen en el léxico otomí (Fig. 1). Los préstamos del náhuatl son: “kwate” que significa “gemelo” y el calco o traducción literal “xifik’eña” que significa “ciempiés”. Considerando el tiempo que estuvieron en contacto los nahuas y los otomíes antes de la llegada de los españoles (aproximadamente 500 años), el número de préstamos del náhuatl en el otomí es insignificante. Habrá que hacer un estudio para determinar el número de préstamos del otomí en el náhuatl y comprobar si la influencia lingüística de los otomíes en los nahuas fue mayor. También sería interesante una investigación comparativa entre las demás lenguas de la familia otomangué con el náhuatl para determinar el número y tipo de préstamos de la lengua indígena dominante.

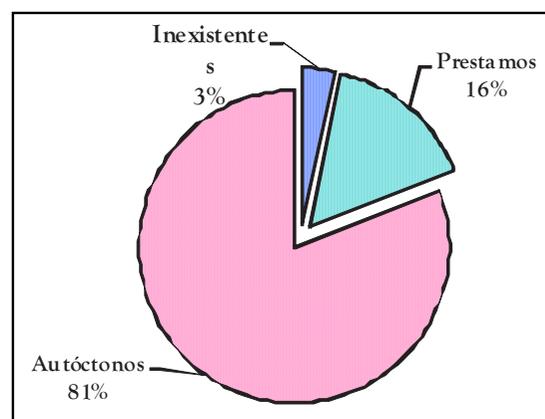


Fig. 1. Distribución porcentual de los significados en el otomí con respecto a la lista básica para la Tipología de los Préstamos Léxicos (LBTPL) que considera un total de 1457 significados

De los 46 significados de la LBTPL que no tienen equivalente en el otomí, se considera que 31 son irrelevantes para los otomíes puesto que son desconocidos o no existen en su entorno natural, e. g. bahía, arrecife, aurora boreal, mantarraya (pez marino cartilaginoso), mapache. El resto, probablemente son conceptos de cierta complejidad que no eran necesarios de ser expresados en su propia lengua, e. g. ciénaga, tranquilidad, rugoso, aleta.

En las siguientes secciones presentaremos la distribución de los préstamos del español en las respectivas clases de palabras y campos semánticos. Puesto que el número de préstamos del náhuatl en el otomí fue muy bajo, sólo nos enfocaremos a los préstamos del español.

6. 2. Préstamos y categorías léxicas

Los significados de la LBTPL que tienen su equivalente en el otomí se clasificaron de acuerdo a las categorías léxicas a las que pertenecen,

i. e., sustantivos, verbos, adjetivos, adverbios y palabras funcionales. La proporción de éstos se presenta en la Tabla 3, diferenciando los significados que tienen solo su equivalente en otomí (i. e., que no son préstamos sino significantes autóctonos), los que son préstamos del español y que solo pueden expresarse en esta forma y los que son préstamos del español pero que también tienen su equivalente en el otomí.

De manera general, del total de significados registrados en el otomí, el 83.7% fueron significantes autóctonos, 6.9% fueron préstamos del español sin equivalente en otomí, y 9.5% fueron préstamos del español con uno o más equivalente en otomí (Tabla 3). Los porcentajes de los significados por categoría léxica se discuten en las siguientes secciones.

Tabla 3. Porcentaje de los significados en el otomí de la LBTPL de acuerdo a su categoría léxica

SIGNIFICADO	SUSTANTIVO (%)	VERBO (%)	ADJETIVO (%)	ADVERBIO (%)	PALABRAS FUNCIONALES (%)	TOTAL (%)
Equivalente Autóctono (otomí)	76.4	95.6	98.3	100	89.1	83.7
Préstamos del español sin equivalente otomí	11.1	0.3	0.0	0.0	0.0	6.9
Préstamos del español con equivalente otomí	12.5	4.1	1.7	0.0	10.9	9.5
Total	100	100	100	100	100	100

6. 2. 1. Sustantivos

Del total de significados registrados en el otomí (1411), 864 fueron sustantivos, de los cuales 660 (76.4%) son significantes autóctonos y 204 (23.6%) son préstamos del español. De estos últimos 96 (11.1%) son la única alternativa para expresarlos (formas exclusivas del español) y 108 (12.5%) tienen uno o más equivalentes en otomí.

Como demuestra la mayoría de los estudios lingüísticos en una amplia variedad de situacio-

nes de contacto, los préstamos nominales son típicamente los más frecuentes (Thomasson 2001). Esta tendencia se observó en este estudio, en donde se registró que de 229 préstamos del español adoptados por el otomí, 204 fueron sustantivos, de los cuales, es importante enfatizar, 47.1% (96) son formas exclusivas del español y 52.9% (108) tienen uno o más equivalentes en el otomí, i. e., el concepto puede expresarse tanto en español (préstamo) como en otomí (significante autóctono).

6. 2. 2. Verbos

Los verbos fueron la segunda categoría léxica en el otomí después de los sustantivos. De un total de 338 verbos de la LBTPL, 323 (95.6 %) tuvieron su significante exclusivo en otomí (i.e. son equivalentes autóctonos), 14 (4.1%) son préstamos del español con equivalentes en otomí y solo uno (0.3%) es un préstamo exclusivo del español,

sin equivalente en la lengua indígena (Tabla 3). Este último es el verbo “pesa” (< pesar). Interesantemente, de los demás préstamos verbales, sólo cinco corresponden a un verbo puro, el resto son verbos compuestos ya que provienen de préstamos nominales del español que se convierten en predicados verbales al adicionar el verbo otomí “ot’e” o “ja(pi)” (< hacer) (Tabla 4).

Tabla 4. Préstamos verbales del español en el otomí de la LBTPL

PRÉSTAMOS VERBALES	SIGNIFICANTE	
	otomí	español
Puros	pesa	pesar
	kre	creer pensar
	lei	leer
	sige	seguir
	mfende	defender
	Compuestos	ot’e mundo
Préstamo nominal del español + Verbo otomí <i>ot’e</i> y <i>ja(pi)</i> que significan hacer	ot’e dañu	dañar
	japi ar kaso	admitir
	ja salba	salvar

6. 2. 3. Adjetivos

Aún más restringidos que los significados verbales son los préstamos adjetivales. De un total de 115 adjetivos de la LBTPL, 113 (98.3%) tienen su equivalente en otomí y sólo dos (1.7%) son préstamos del español (Tabla 3), los cuales tienen su término alterno en otomí. Uno de estos es el sustantivo “animä” (< anima, el alma) que es utilizado para expresar el significado adjetival “muerte”. El segundo, es una palabra que puede ser usada como adjetivo o como sustantivo: “dondo” (< tonto, estúpido), y ocurre frecuentemente como el núcleo de una frase nominal en español.

6. 2. 4. Adverbios y Palabras Funcionales

De los significados de la LBTPL sólo cuatro equivalentes para el otomí fueron adverbios, de los cuales ninguno es un préstamo del español. Cabe señalar que en el *corpus* lingüístico que hemos acumulado se ha identificado un mayor número de adverbios que no están considerados en la LBTPL. En cuanto a las palabras funcionales, 92 (89.1 %) tienen su equivalente en otomí, de las cuales 10 (10.9 %) son también préstamos del

español (Tabla 3). Estos serán discutidos con mayor detalle en la sección 6. 5.

El comportamiento de los préstamos del español adoptados por el otomí en las diferentes categorías léxicas es consistente con lo que se ha observado en otras lenguas amerindias expuestas a situaciones de contacto con el español (Hekking y Bakker 2007c, Bakker *et al.* 2008). Como puede apreciarse en la Tabla 5, la gran mayoría de los préstamos del español adoptados por tres lenguas amerindias, *i. e.* otomí (México), quichua (Ecuador) y guaraní (Paraguay) fueron sustantivos, y en segundo lugar los verbos. En el caso del otomí, después de los verbos siguieron los adverbios y finalmente los adjetivos, pero en el quichua y el guaraní, después de los verbos siguieron los adjetivos y en último lugar los adverbios. Bakker *et al.* (2008) señalan que estas variaciones Interlingüísticas pueden explicarse en función de las diferencias tipológicas de cada una de las lenguas. De acuerdo a estos autores el quichua y el guaraní, comparten ciertas características tipológicas que no tiene el otomí, *e. g.* el orden constituyente y las partes de las categorías de la oración, por eso es que la tendencia entre las dos lenguas sudamericanas es similar.

Tabla 5. Préstamos del español en tres lenguas amerindias clasificados de acuerdo a su categoría léxica (Bakker y cols., 2008)

CATEGORÍA LÉXICA	OTOMÍ	QUICHUA	GUARANI
Sustantivos	78.4%	64.6%	57.8%
Verbos	9.2%	21.1%	28.1%
Adverbios	8.7%	4.1%	3.5%
Adjetivos	3.6%	10.2%	11.3%
Total	100 %	100 %	100 %

Es importante señalar que los resultados presentados en la Tabla 5 corresponden a un corpus lingüístico que se recopiló en la última década y que consistió de: 110, 541 tókenes (significantes) del otomí; 79, 718 tókenes del Quichua y 57, 571 tókenes del Guarani. El porcentaje de préstamos del español adoptados por estas lenguas fue de 14.1, 18.9 y 17.4 % respectivamente. Como se ha mencionado, en todos los casos los préstamos nominales fueron significativamente más numerosos que los préstamos pertenecientes a otras categorías léxicas, pero al hacer la comparación interlingüística se observa que el otomí tuvo un mayor porcentaje de sustantivos y un menor porcentaje de verbos en comparación con el Quichua y el Guarani. Esto, podría explicarse por el hecho de que el otomí carece por completo de adjetivos y por lo tanto en su gramática prefiere las estrategias nominales a las verbales. De esta manera, las

diferencias tipológicas entre estas lenguas puede reflejarse en el comportamiento de sus préstamos adoptados.

6. 3. Préstamos léxicos y campos semánticos

Una muestra representativa de la distribución de los préstamos del español en el otomí por campo semántico se presenta en la Tabla 6. Sólo se muestran los préstamos más frecuentes (> del 20%) y los menos frecuentes (< del 10%), diferenciando los préstamos que tienen uno o más equivalentes en otomí y los préstamos que son sólo exclusivos del español, i. e., que no tienen equivalente en la lengua indígena. En los diferentes campos semánticos se señala entre paréntesis el número total de significados relevantes de la LBTPPL que se registraron en el otomí.

Tabla 6. Préstamos del español por campo semántico

	CAMPO SEMÁNTICO	PRÉSTAMOS CON EQUIVALENTE OTOMÍ (%)	PRÉSTAMOS EXCLUSIVOS (%)
Más frecuentes (> 20% de los préstamos)	Mundo moderno (57)	53	18
	Animales (105)	35	29
	Agricultura y vegetación (66)	29	17
	Guerra y caza (40)	22	5
	Casa (45)	22	4
	Ropa y cuidado personal (57)	21	11
	Religión y creencias (24)	21	8
		
Menos frecuentes (< 10% de los préstamos)	Relaciones espaciales (74)	9	4
	Emociones y valores (48)	8	6
	Leyes (26)	8	4
	Cuerpo (156)	6	2
	Mundo físico (68)	3	0
	Percepción sensorial (48)	2	0
	Total (1411)	16.3	6.9

Como era de esperarse, la mayoría de los préstamos del español se encontraron en el campo del “Mundo moderno”. De éstos, más de la mitad tienen al menos una alternativa en el otomí para expresarlo y sólo una tercera parte del total son la única opción disponible, i. e. no tienen equivalentes en el otomí. Algunos ejemplos de estos se presentan en la Tabla 7.

Tabla 7. Ejemplos de préstamos del español adoptados por el otomí registrados en el campo semántico “Mundo moderno”

	SIGNIFICANTE OTOMÍ (< ESPAÑOL)	EQUIVALENTE OTOMÍ
Préstamos con equivalente en otomí	radio (< radio)	thuhu (= música)
	ospital (< hospital)	nguu nt'othe (= casa para curar)
	peryodiko (< periódico)	hē'mi mpa'bu (= papel de todos los días)
Préstamos sin equivalente en otomí	telebisyon (< televisión)	-
	pastiya (< pastilla)	-
	polisiya (< policía)	-

En términos generales los equivalentes en otomí de los préstamos del español son palabras compuestas y algunas parecen ser “fabricadas a la medida” y ligeramente artificiales. Ejemplos de significados de la LBTPL que no tienen un equivalente en el español, i. e., que son neologismos del otomí y no tienen equivalente en español son los siguientes:

“teléfono”: *nts'ohñä* (= objeto para llamar palabras)

“autobús”: *dätä bojä* (= fierro grande)

“cigarro”: *'yui*

Estos términos, aunque son muy frecuentes en el español y han sido adoptados en otras lenguas, no han sido adoptados como préstamos en el otomí sino que se ha creado su propia palabra (neologismo) en la lengua indígena.

Los “Animales” fue el campo semántico después del “Mundo moderno” en donde se registró un gran número de préstamos del español. En este campo se observa una estricta división entre los nombres dados en otomí a los animales autóctonos (e. g., cerdo, conejo, cabra) y los nombres prestados de animales que fueron introducidos por los españoles (e. g., toro, vaca, becerro). Un préstamo que tiene su equivalente en otomí

es para el lexema “cerdo”: *berko* (< puerco) y *ts'udi*.

Un interesante efecto colateral del contacto de lenguas para el léxico es el que se presenta con la palabra otomí *fani*, una palabra precolombina que significaba “venado”. Una vez que los españoles introdujeron el caballo, la palabra *fani* fue utilizada también para referirse a este nuevo animal, que llegó a ser muy común en las calles. Con el paso del tiempo el significado original de *fani* fue desplazado y sólo fue aplicado para referirse a “caballo”, que experimenta también algunas derivaciones tales como: *tafni* “semental” (= caballo macho), *tsufni* “yegua” (= caballo hembra), *t'olo fani* “potrillo” (= pequeño caballo), y más aún se tomó para referirse a un significado moderno: *fanibojä* “bicicleta” (= caballo de hierro). El equivalente de “venado” en otomí, ahora es una palabra compuesta, i. e., *fantho* (= caballo de montaña), o interesantemente, *hogufani* (= caballo real).

Finalmente, los campos semánticos “Partes del Cuerpo”, “Mundo físico” y “Percepción sensorial” fueron los que tuvieron el menor número de préstamos del español. En el primer campo, solo se registraron tres, los cuales no tienen equivalente en otomí: *animä* (< anima, espíritu, cadáver, muerte), *pulmon* (< pulmón) y *riñu* (< riñón).

6. 4. Integración de los préstamos léxicos

Como se ha discutido anteriormente, con base en la LBTPL se registraron 229 préstamos del español en el otomí, los cuales se ajustan en diferentes grados a los modelos fonológicos de la lengua indígena. Muchas de las adaptaciones de los préstamos en otomí que encontramos aquí han sido discutidas en otros trabajos (Hekking 1995, Hekking y Bakker 2007b), por lo que sólo mencionaremos las más sobresalientes: 1) la nasalización de la vocal central abierta española “a” (o la vocal posterior medio abierta “o”) en sílabas que inician con las consonantes nasales “m”, “n”, o “ñ”, e. g., animä (< anima); 2) la nasalización de sibilantes y plosivas sonoras y sordas al inicio de una sílaba, e. g. nsinke (< sin que); 3) la pérdida de las vocales que forman el núcleo de sílabas no enfáticas, e. g., biskleta (< bicicleta); 4) la sustitución de vocales que forman el núcleo de sílabas no enfáticas por la vocal central “u”, e. g., bispura (< víspera); 5) la pérdida de diptongos, especialmente “ie” después de las consonantes “d”, “f”, “m” y “k”, e. g., mfende (< defiende), denda (< tienda); 6) la pérdida de las consonantes finales, e. g., boto (< botón); 7) la elevación de las vocales medias, especialmente en sílabas no enfáticas, e. g. bisinu (< vecino), pero también en sílabas enfatizadas, e. g., mundo (< montón); 8) la sustitución del fricativo velar sordo “j” por un fricativo glotal “h”, e. g., che (< eje); 9) la palatalización de “s”, especialmente entre dos vocales o al inicio de una sílaba, e. g., mexa (< mesa); 10) la sonorización de los plosivos sordos “p”, “t” y “k”, especialmente con los préstamos antiguos, e. g., бага (< vaca); 11) la sustitución del fricativo velar sordo “j” en el español moderno por un fricativo palatal en préstamos antiguos, e. g., paxa (< paja).

6. 4. 1. Clasificación de los préstamos léxicos con base a su edad

Basados en el supuesto de que el grado de integración fonológica del préstamo depende entre otras cosas del tiempo en que se adoptó, dividimos los préstamos en antiguos (pre-modernos) y recientes (modernos). Para ello consideramos cuatro criterios: i) Que el préstamo haya sido registrado en textos antiguos, como el Diccionario de Urbano [1605], e. g. anima to patu (< huevo de pato), que en el otomí moderno se dice mädo badu; ii) ausencia en el otomí moderno de una

forma o equivalente indígena para el correspondiente concepto, cuando este pudo haber sido creado por lógicas razones, como es el caso de gexu (< queso), una entidad que ya existía antes de la llegada de los españoles, iii) cuando el préstamo se relaciona a una forma del español antiguo más que a su versión moderna, e. g., xabo (< xabón, no < jabón), y iv) la edad del concepto al que se refiere la palabra, e. g. ilo (< hilo), telebison (< televisión).

Aunque estos criterios pueden ayudar a clasificar los préstamos como viejos o nuevos, los escritos antiguos del otomí juegan un papel fundamental para determinar con mayor precisión el tiempo de entrada o adopción del préstamo del español en la lengua indígena. Sin embargo, existe muy poco material histórico escrito en otomí. A pesar de esta limitante y con base a la información disponible, se determinó que el 44.4% de los préstamos del español son pre-modernos, i. e., se incorporaron en el otomí antes de 1950, y 54.2% son modernos, adoptados después de 1950. Solo para cuatro (1.6%) préstamos no hubo elementos suficientes para clasificarlos de acuerdo a su edad. Tomando en cuenta que el tiempo de contacto entre ambas lenguas se inició hace aproximadamente 450 años, los préstamos más viejos corresponderían a ese periodo, y los préstamos más recientes fueron adoptados en los últimos 50 años. Por lo tanto, ante la escasa evidencia de préstamos antiguos, nuestros resultados sugieren que los préstamos del español en el otomí han sido adoptados dramáticamente en las últimas décadas. En la Tabla 8 se presentan algunos ejemplos de ambas categorías.

En forma general, el porcentaje de los equivalentes del otomí para los préstamos del español pre-modernos fue menor (37.6%) en comparación con el porcentaje de los equivalentes otomíes de los préstamos modernos (70.7%), los cuales generalmente tuvieron al menos un término otomí para los significados más relevantes. Este hecho podría indicar que los préstamos más viejos tienen mayor integración en la lengua indígena que los más recientes.

Finalmente, resta decir que los equivalentes del otomí en los préstamos modernos son más o menos estructurados y probablemente fueron creados por hablantes puristas de la lengua indígena después de que la palabra prestada formó parte de las conversaciones diarias.

Tabla 8. Clasificación de los préstamos del español en el otomí de acuerdo a su edad

	SIGNIFICANTE OTOMÍ (< ESPAÑOL)	EQUIVALENTE OTOMÍ
Préstamos Pre-modernos (antes de 1950) Sin equivalente en otomí	animä (< anima, espíritu, cadáver, muerte)	-
	anxe (< angel)	-
	ata (< altar)	-
	badu (< pato)	-
	baga (< vaca)	-
	benä (< avena)	-
	bisinu (< vecino)	-
	boi (< buey)	-
	denda (< tienda)	-
	doro (< toro)	-
	mäzo (< macho)	-
	mexa (< mesa)	-
	mundo (< montón, multitud)	-
	nhwebe (< jueves)	-
	nonxi (< lunes)	-
	'nalba (< alba, amanecer)	-
	pale (< padre, hombre viejo, abuelo)	-
	serveza (< cerveza)	-
	sumänä (< semana)	-
	sundado (< soldado)	-
swida (< ciudad)	-	
tambo (< tambor)	-	
xebo (< xebo)	-	
Préstamos Pre-modernos (antes de 1950) Con equivalente en otomí	kölmene (< colmena, abeja)	Gäne "abejorro"
	señä (< señal)	ntheñi "lo que se corta"
	fruta (< fruta)	ixi "durazno"
	kre (< crear)	'ñeme "crear"
	dondo (< tonto, estúpido)	xongo "tonto" 'bemfeni "falta pensamiento"
Préstamos Modernos (después de 1950) Sin equivalente en otomí	bufalo (< búfalo)	-
	ladriyo (< ladrillo)	-
	pelikula (< película)	-
	sorgo (< sorgo)	-
	tiburón (< tiburón)	-
Préstamos Modernos (después de 1950) Con equivalente en otomí	pelota (< pelota)	nuhni "bola"
	lisensya (< licencia)	ntheñi "con lo que permite" seki "permiso"
	kafe (< café)	'bothe "agua negra"
	tiyo (< tío)	'we "tío"
	rueda (< rueda)	Tsant'i, "rueda"
	abyon (< avión)	nsani bojä, "carro volador"
	banko (< banco)	Nguu njwatubojä "casa donde se guarda el dinero"
	dokutor (< doctor)	'yothē, "alguien que cura"
tren (< tren)	mabojä, "carro largo"	

6. 5. Préstamos gramaticales

Como se mencionó en la sección 6. 2. 4., de los 1411 equivalentes otomíes de la LBTPL solo 92 pertenecen a la categoría de Palabras Funcionales, i. e. cuantificadores (más, un millar, todos, doble), preposiciones (con, sin), tiempos adverbiales (nunca, inmediatamente), y conjunciones (o). De éstos, 10 (10.9 %) son préstamos del español, pero ninguno es de carácter exclusi-

vo ya que todos tienen su equivalente en otomí (Tabla 3). Con base a dichos resultados se podría pensar que los préstamos funcionales no son tan importantes en el otomí. Sin embargo, en el robusto corpus del otomí recopilado por Hekking y Bakker (2007c), integrado por 100, 541 tókenes o significantes, se encontró que del total de préstamos del español (15, 571 tókenes), el 48.1% fueron palabras funcionales, por lo tanto pertenecen al área gramatical del léxico (Tabla 9).

Tabla 9. Préstamos funcionales del español en el otomí (Hekking y Bakker, 2007b)

PARTE DE LA ORACIÓN	PORCENTAJE (%)
Preposición	21.2
Conjunciones (Coordinantes)	7.5
Marcadores de discurso	6.5
Subjunciones (Subordinantes)	6.1
Otras	6.8
TOTAL	48.1

Como puede apreciarse en la Tabla 9, el mayor porcentaje (21.2%) de los préstamos funcionales del español en el otomí son preposiciones, las cuales pueden ser de 54 tipos diferentes (Hekking 1995, Hekking y Bakker, 2007b, 2007c). Interesantemente, ni el quichua, ni el guaraní parecen adoptar préstamos más que las preposiciones casuales del español. Es aquí, donde las diferencias tipológicas juegan un papel fundamental. Mientras que el otomí tiene elementos adverbiales que son típicamente encontrados en una posición sintáctica prenominal, el quichua y el guaraní son claramente postposicionales.

El otomí, también ha adoptado del español un considerable número de conjunciones y subjunciones (conjunciones subordinantes), con diferentes funciones a varios niveles de la sintaxis. El otomí clásico es muy asindético⁶ en el sentido de que muchas relaciones entre sus componentes permanecen implícitas. En el otomí hablado, el uso frecuente de las preposiciones (para todo tipo de relaciones entre componentes nominales y verbales), conjunciones (para adición, contraste, y disyunción) y subjunciones del español, claramente afectan el carácter asindético del otomí.

⁶ Campo semántico, es un conjunto de palabras o elementos significantes con significados relacionados que comparten ciertas características comunes o referenciales

Igualmente, hemos notado otros cambios en la gramática inducidos por el contacto entre lenguas. En la Tabla 4, de la sección 6. 2. 2. señalamos que el verbo “sige” (< sigue) es uno de los cinco préstamos verbales de carácter puro, i. e. que se manejan como tal y no como palabra compuesta. Cuando analizamos el uso de este verbo en el corpus, encontramos que éste es típicamente usado como un verbo auxiliar, ejemplo (1):

(1)

Him-bi=patu nu-r hñāñhō, siempre sige ñātho
NEG-PRET.3 =cambiar DEM-DET.SG otomí siempre sigue hablar

“El otomí no ha cambiado, siempre se sigue hablando”

Otros préstamos verbales del español en el otomí que no forman parte de la LBTPL son: tye-neke (< tiene que), debe (< debe), pwede (< puede), y nesesa (< necesita). Su introducción afectó el sistema modal otomí, que se basa principalmente en afijos verbales y expresiones nominales. Además, parece haber una tendencia en la predicación no verbal a insertar en la cópula española ta (< está) en donde el otomí clásico podría sólo tener el nominal con un proclítico opcional para el tiempo.

Finalmente observamos el uso frecuente de dos elementos españoles en las posiciones iniciales del parrafo: *pos/pwes* (< pues) y *este* (< este). El último es el singular masculino del demostrativo español que marca cercanía. Este demostrativo es claramente usado por los otomíes como un marcador de duda, el cual también es muy característico del español Mexicano y que tiene la misma función. Nosotros pensamos, que la función de estos elementos es para dar un “toque” español a las expresiones otomíes, y posiblemente para conferir un mayor prestigio al hablante. Igual que Matras (1998) nosotros asumimos que en realidad la estructura del discurso del otomí está convergiendo cada vez mas a la estructura del discurso del español. Esto lo ilustramos en el ejemplo (2):

(2)

Temu	gi=mã-nge?				
Qué	PRES.2.= decir-ENF.2				
Pwes	nuga	di=mã-nga	gatho	ar	za.
Pues	yo	PRES.1.= decir-ENF.1	todo	DET.SG	bien

“¿Qué piensas? Pues yo pienso que todo esta bien”

En relación con esto, el orden de constituyentes del otomí también ha sido influenciado por el español. De hecho, hay una tendencia en el otomí para reemplazar los ordenes de la cláusula principal clásica VOS (Verbo-Objeto-Sujeto) y VS por los ordenes del español SVO y SV, lo que podría ser indicativo de una reestructuración en los discursos pragmáticos. Aunque (3a) es el único orden aceptable en la lengua clásica, hoy en día también encontramos expresiones como (3b):

(3) a.

Xi= nkuhi	ar	ngo.
PRF.3= delicioso	DET.SG	carne

“La carne es deliciosa”

(3) b.

Ar	ngo	xi= nkuhi
DET.SG	carne	PRF.3= delicioso

“La carne es deliciosa”

7. Conclusiones

De los 1457 significados de la Lista Básica para la Tipología de los Préstamos Léxicos (LBTPL), 1411 tienen su equivalente en la lengua otomí, de los cuales 229 (16%) son préstamos del español y únicamente dos son del náhuatl. De la LBTPL 48 significados no existen en el léxico otomí. En términos generales sólo el 6.9% de los significados de la LBTPL es expresado exclusivamente por préstamos del español.

Con base a las categorías léxicas, la gran mayoría de los préstamos fueron sustantivos (204) y los de escasa presencia los adjetivos (2). Del total de préstamos nominales, 96 (11.1%) son de carácter exclusivo (sin equivalente en el otomí) y 108 (12.5%) tienen uno o más equivalentes en el otomí. El comportamiento de los préstamos del español adoptados por el otomí en las diferentes categorías léxicas es consistente con lo que se ha observado en otras lenguas amerindias expuestas a situaciones de contacto con el español.

En cuanto a la distribución de los préstamos por campo semántico, la mayoría se agrupan en la categoría de “Mundo moderno” (53), “Animales” (35) y “Agricultura y Vegetación” (29), mientras que los campos “Partes del Cuerpo” (6), “Mundo físico” (3) y “Percepción sensorial” (2) son los que registran el menor número. Para más de la mitad de los préstamos pertenecientes al campo “Mundo Moderno” existe una palabra alternativa en otomí para expresarlo y sólo una tercera parte del total es de carácter exclusivo del español.

En general, la mayoría de los equivalentes otomíes son lexemas monomorfémicos mientras que los neologismos son palabras compuestas y ligeramente artificiales, las cuales parecen ser “fabricadas a la medida”.

La mayoría de los préstamos del español se ajustan en diferentes grados a los modelos fonológicos del otomí. Respecto a la edad de los préstamos del español, i. e. al tiempo de su inserción e integración en la lengua indígena; el 44.4 % de los préstamos se pueden clasificar como pre-modernos (antes de 1950), y el 54.2% como modernos (después de 1950). Para la mayoría de los préstamos pre-modernos, no existe una pala-

bra equivalente en otomí, mientras que para casi todos los préstamos modernos existe al menos una alternativa en otomí, lo que señala que los préstamos más viejos han tenido un mayor grado de integración en el otomí que los más recientes. Un análisis refinado del uso y contexto de estos, podría revelar en qué sentido las palabras del español están reemplazando a las palabras nativas.

El prestigio ligado a los préstamos del español, que a menudo son préstamos del inglés o de la jerga internacional, les confiere a los hablantes nativos un sentido de superioridad.

En lo que concierne a los préstamos funcionales, de los 1411 significados registrados para el otomí de la LBTPL, sólo 92 pertenecen a la categoría de las palabras funcionales y de éstos, sólo 10 (10.9 %) son préstamos del español, aunque ninguno es de carácter exclusivo puesto que todos tienen su equivalente en otomí. Por lo tanto, pareciera que los préstamos funcionales no son tan importantes en el otomí; sin embargo existen evidencias que demuestran que estos son bastante frecuentes y diversos en el otomí hablado, sólo que quedan fuera de la cobertura de la LBTPL. Particularmente, un gran número de elementos gramaticales del español ha sido copiado en el otomí, especialmente preposiciones y marcadores de discurso.

De manera general, el léxico del otomí ha recibido un fuerte impacto por el español y su influencia en los últimos 50 años ha sido determinante en la lengua indígena, como lo señala el gran número de préstamos modernos que se han insertado en el otomí. La influencia del español evidentemente se debe a los cambios recientes en la estructura de la sociedad Mexicana, a la influencia creciente de los medios masivos de comunicación, al mayor acceso a la educación, y a los efectos de la globalización.

Aún cuando el otomí es hablado por aproximadamente 300 000 hablantes, se mantiene una tendencia a disminuir, por lo que si no se implementan acciones urgentes para su fortalecimiento y revitalización esta lengua perecerá en algunas décadas más.

Finalmente, a pesar de que el otomí estuvo en contacto con el náhuatl, que durante más de cien

años fue la lengua dominante antes de la llegada de los españoles, esta y otras lenguas indígenas circunvecinas que también estuvieron en contacto no han dejado huella significativa en el léxico otomí. Por lo que se requieren de estudios comparativos Interlingüísticos que consideren por lo menos el léxico de las lenguas indígenas más relevantes de México.

Agradecimientos

Se agradece al Departamento de Lingüística del Instituto Max Planck de Antropología Evolutiva (Max-Planck-Institut für evolutionäre Anthropologie), de Leipzig, Alemania y a la Facultad de Filosofía de la Universidad Autónoma de Querétaro por las facilidades otorgadas para la realización de este proyecto. A todas las personas que de una u otra forma se han involucrado y participado en el proyecto del Rescate de la Lengua Otomí de Querétaro, especialmente a Severiano Andrés de Jesús. A Aurelio Nuñez por la revisión y aportaciones que enriquecieron el presente artículo. Finalmente un agradecimiento a los revisores, organizadores y patrocinadores del Premio Alejandrina por el reconocimiento otorgado a este trabajo y por acercar la ciencia a la sociedad queretana.

Referencias Bibliográficas

- Bakker, D. y E. Hekking, 1999. A functional approach to linguistic change through language contact: the case of Spanish and otomí. Working Papers in Functional Grammar 71, 1-32. Amsterdam, The Netherlands.
- Bakker D., J. Gómez-Rendón y E. Hekking, 2008. Spanish meets Guaraní, otomí and Quichua: a multilingual confrontation, p.p. 165-238. En: T. Stolz, D. Bakker, y R. Salas (Eds.), *Aspects of Language Contact. New Theoretical, Methodological and Empirical findings with special focus on Romancisation processes.* Mouton de Gruyter, Berlin, Germany.
- Bartholomew D., 1954-55. Palabras prestadas del español en el dialecto otomí. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, 14: 169-71.

- Bartholomew D., 2000. Intercambio lingüístico entre otomí y náhuatl. En: Y. Lastra & N. Quezada (Eds.), *Estudios de Cultura Otopame 2*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.
- Buck C.D., 1949. *A dictionary of selected synonyms in the principal Indo-European languages*. The University of Chicago Press.
- D'Amore A. M. 2009. La influencia mutua entre lenguas: anglicismos, hispanismos y otros préstamos. *Revista Digital Universitaria (UNAM)*, 10(39) 1-11. [En línea] Disponible: < <http://www.revista.unam.mx/vol.10/num3/art13/art13.pdf> >
- Dow J. W., 2005. The Sierra Nãhñu (otomí), pp 231-254. En: A. Sandstrom y E. H. García V. (Eds.), *Native people of the Gulf Coast of Mexico*. University of Arizona Press, Tucson, Arizona.
- Ecker L., 1966. Algunas observaciones sobre el calendario otomí y los nombres otomíes de los monarcas nahuas en el Códice de Huichapan, pp. 605-612. En: A. Pompa y Pompa (Ed.), *Summa anthropologica, homenaje a Robert J. Weitlaner*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Guerrero-Galván, A., 2002. *El códice Martín del Toro: de la oralidad y la escritura, una perspectiva otomí (s. XV-XVII)*, Tesis de Licenciatura, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.
- Guerrero-Galván, A., 2006. *Hablamo(s) así todo(s) igual(es): concordancia plural en un contexto bilingüe*, pp. 89-110. En: P. M. Butragueño (Ed.), *Líderes lingüísticos*. El Colegio de México, México.
- Guerrero-Galván A., 2007. *La ortografía otomí de fray Pedro de Cáceres*, *Dimensión Antropológica*, 14(40): 91-135.
- Gordon R. G., (Ed.), 2005. *Ethnologue: Languages of the World, Fifteenth edition*. Dallas, Tex.: SIL International. [En línea] Disponible: < <http://www.ethnologue.com/> >
- Haspelmath M. 2008, *Loanword Typology: Steps toward a systematic cross-linguistic study of lexical borrowability*, pp. 43-62. En: T. Stolz, D. Bakker, y R. Salas (Eds.), *Aspects of Language Contact. New Theoretical, Methodological and Empirical findings with special focus on Romancisation processes*. Mouton de Gruyter, Berlin, Germany.
- Hekking E., 1995. *El otomí de Santiago Mexquititlán: desplazamiento lingüístico, préstamos y cambios gramaticales*. Amsterdam: IFOTT. The Netherlands, 262 p.
- Hekking E., 2001. *Cambios gramaticales por el contacto entre el otomí y el español*, . In: K. Zimmermann & T. Stolz (Eds.), 127-151 pp. *Lo propio y lo ajeno en las lenguas austronésicas y amerindias: procesos interculturales en el contacto de lenguas indígenas con el español en el Pacífico e Hispanoamérica*. Frankfurt, Alemania: Vervuert-Iberoamericana.
- Hekking E., 2002. *Desplazamiento, pérdida y perspectivas para la revitalización del hñãñho*. En: Y. Lastra de Suárez y N. Quezada (Eds.). *Estudios de Cultura Otopame 3. Revista Biental Vol. 3 No. 3*. 221-248. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Hekking E., 2009, *Investigaciones holandesas sobre las lenguas indígenas en México*, 331-352 pp. En: L. P. Rosales, A. van der Sluis (Eds.), *México y los Países Bajos: Memorias e Historias Compartidas. Intercambios culturales, relaciones comerciales y diplomáticas entre México y los Países Bajos, siglos XVI-XX*. Universidad Iberoamericana, México, 360 p.
- Hekking E. y S. Andrés de Jesús, 1984. *Gramática otomí*. 1ª Edición. Temas de Investigación 6, Centro de Investigaciones Lingüísticas y Literarias, Universidad Autónoma de Querétaro, Querétaro, México.
- Hekking E. y S. Andrés de Jesús, 1989. *Diccionario español-otomí de la comunidad de Santiago Mexquititlán Querétaro*. Universidad Autónoma de Querétaro, Querétaro, México, 195 p.p.

- Hekking E. y S. Andrés de Jesús, Severiano, 2002. Ya 'bede ar hñãñho Nsantumuriya, Cuentos en el otomí de Amealco. Universidad Autónoma de Querétaro, Querétaro, México, 165 p.
- Hekking E. A. Ángeles-González, y E. Bernabé-Chávez, 2007. Esfuerzos para la implementación de la educación bilingüe otomí-español en el Estado de Querétaro, pp. 687-719. En: A. Schrader-Kniffki, L. Morgenthaler García (Eds), La Romania en interacción: entre historia, contacto y política. Ensayos en homenaje a Klaus Zimmermann. Vervuert-Iberoamericana, Frankfurt am Main, Germany, Madrid, España, 1000 p.
- Hekking E. y Bakker D., 1998a. Language shift and Spanish content and function words in otomí. En: B. Caron (Eds.) Actes du 16e Congres International des Linguistes. Oxford: Elsevier Sciences.
- Hekking E. y Bakker D., 1998b. El otomí y el español de Santiago Mexquititlán: Dos lenguas en contacto. Foro Hispánico Revista Hispánica de los Países Bajos 13: 45-73.
- Hekking E. y Bakker D., 2005. Problems with the acquisition of a second language: Otomi meets Spanish, 239-276 pp. En: Claudine Chamoreau & Yolanda Lastra (eds.), Dinámica lingüística de las lenguas en contacto, Universidad de Sonora, Hermosillo, Sonora.
- Hekking E. y D. Bakker, 2007b. Cambios lingüísticos en el otomí y español producto del contacto de lenguas en el Estado de Querétaro. Revista UniverSOS: Revista de Lenguas Indígenas y Universos Culturales, Universitat de València, 4: 115-140.
- Hekking E. y D. Bakker, 2007c. The case of otomí: a contribution to grammatical borrowing in cross-linguistic perspective, pp. 435-464. En: Y. Matras, y J. Sakel (Eds.), Grammatical Borrowing in Cross-linguistic Perspective. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Hekking E. y P. Muysken, 1995. otomí y quechua: una comparación de los elementos gramaticales prestados del español, 101-118 pp. En: K. Zimmermann (Ed.), Lenguas de Contacto en Hispanoamerica, Vervuert-Iberoamericana, Frankfurt, Alemania. 253 p.
- Hernández-Cruz L., V. Torquemada y M. Sinclair C., 2004. Diccionario del Hñãñhu (otomí) del Valle del Mezquital, Estado de Hidalgo. México: Instituto Lingüístico de Verano, A.C.
- Jiménez M. W., 1939. Origen y significación del nombre otomí, Revista Mexicana de Estudios Antropológicos 3: 62-68.
- Lastra Y., 1994. Préstamos y alternancias de código en otomí y en español, 185-95. En: C. Martínez-Casas R. y G. de la Peña, 2004. Migrantes y comunidades morales: resignificación, etnicidad y redes sociales en Guadalajara, 89-150. En : P. Yanes, V. Molina y O. González (Eds.), Ciudad, Pueblos indígenas y etnicidad. Universidad de la Ciudad de México, México.
- MacLay y V. Vázquez (Eds.), Investigaciones lingüísticas en Mesoamérica. UNAM, México.
- Lastra Y., 2006. Los otomíes: su lengua y su historia. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México D. F. 525 p.
- Martínez-Casas R. y G. de la Peña, 2004. Migrantes y comunidades morales: resignificación, etnicidad y redes sociales en Guadalajara, 89-150. En : P. Yanes, V. Molina y O. González (Eds.), Ciudad, Pueblos indígenas y etnicidad. Universidad de la Ciudad de México, México.
- Matras Y., 1998. Utterance modifiers and universals of grammatical borrowing, Linguistics, 36(2): 281-331.
- Matras Y. y J. Sakel, 2007. Introduction, 1-13 pp. En: Y. Matras, y J. Sakel (Eds.), Grammatical Borrowing in Cross-linguistic Perspective. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Navarro F. A., 2000. Etimologías. Patata (II). Revista Rinconete, Centro Virtual Cervantes (CVC) Enero 2000. [En línea] Disponible: <http://cvc.cervantes.es/el_rinconete/anteriores/enero_00/27012000_02.htm>

- Sánchez C., 2004. La diversidad cultural en la ciudad de México. Autonomía de los pueblos originarios y los migrantes, 57-88 pp. En : P. Yanes, V. Molina y O. González (Eds.), Ciudad, Pueblos indígenas y etnicidad. Universidad de la Ciudad de México, México.
- Thomason S. G., 2001. Language contact. An introduction. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Urbano, A. 1990 [1605]. Arte breve de la lengua otomi y vocabulario trilingue: Espanol-náhuatl-otomi. R. Acuña (ed.). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Sahagún F. B., 1989 [1557]. Historia General de las cosas de la Nueva España. Primera versión íntegra del texto castellano del manuscrito conocido como Códice Florentino, A. López y J. G. Quintana (Eds.). CONACULTA, México.
- SEDESU 2005. Anuario Económico 2005. Gobierno del estado de Querétaro, Secretaria de Desarrollo Sustentable, Querétaro, México.
- Wright C. D. C., 2005. Lengua, Cultura e Historia de los otomíes, *Arqueología Mexicana*, 13(73):1-2
- Zimmermann K., 1992. Sprachkontakt, ethnische Identität und Identitätsbeschädigung. Aspekte der Assimilation der otomí-Indianer an die hispanophone mexikanische Kultur. Frankfurt am Main: Vervuert.
- Zimmermann K., 1997. Introducción: apuntes para la historia de la lingüística de las lenguas amerindias, p.p. 9-17. En K. Zimmermann (Ed): La descripción de las lenguas amerindias de la época colonial. Biblioteca Ibero-Americana/ Vervuert Vol. 63.
- Zwartjes O. (ed.), 2000. Las gramáticas misioneras de tradición hispánica (siglos XVI y XVII). Amsterdam-Atlanta, Rodopi. 310 p.